

La moda y las tendencias conquistan cada vez más terreno en la vida de cada uno de nosotros. Por lo tanto, es imposible que descartemos la influencia de estos fenómenos. En cuanto aparece una nueva prenda que se proclama inmediatamente la creación suprema de la temporada, se convierte en la más codiciada y desaparece con un ritmo vertiginoso de las tendencias de ropa.

Francoamente hablando, a veces también padezco esta enfermedad, la de seguir las tendencias establecidas por los diseñadores. De hecho, si adquirimos una de tales prendas accedemos a la posibilidad de ascender en el escalafón de prestigio personal. No es nada difícil unirse a la corriente de masas, pero sí que es complicado emerger del resto de las personas con su propio estilo. Cada uno debe ~~estar~~ vestirse a la última no porque todos hagan y de tal manera, sino porque ajusta estas tendencias a sus preferencias. Es más, no hagamos la vista gorda a que no todas las prendas son convenientes para el tipo de cuerpo que tenemos. El otro caso puede ser

CT.

?

? lex

lex.

yn.

que uno no sepa combinarlas entre sí, lo que acarrea casi siempre un desastre.

Sea como fuere, la moda de veras nos proporciona una fuente inagotable de ideas. Sin embargo, no significa que copiando las tendencias a ciegas nos convirtamos en los reyes y las reinas de moda, y, pues lo justifica este refrán: "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda".

1	7	3
---	---	---

